

MENSAJE DE SAN MIGUEL ARCÁNGEL
A LUZ DE MARÍA
15 DE DICIEMBRE DEL 2025

Amados hijos, reciban Mi Bendición.

ME ENCUENTRO CON USTEDES, Y MIS LEGIONES CELESTIALES SE ENCUENTRAN ATENTAS A SOCORRERLOS, PERO DEBEN LLAMARLES (Cf. Heb. 1,13-14; Sal. 91,9-13).

Amados de Nuestro Rey y Señor Jesucristo, la humanidad no toma con seriedad Nuestros Llamados, sino continúa siendo irresponsable. La actitud de la humanidad es motor que la lleva hacia el encuentro con la Purificación, con el cumplimiento de las Profecías (1).

Aunque otras criaturas les digan que está iniciando la Tribulación, no es cierto; la Tribulación la están viviendo desde hace tiempo atrás ¿o es que no miran cómo la naturaleza viene castigándoles, no miran cómo han regresado las enfermedades (2) del pasado y en este presente toman más fuerza para flagelar a la humanidad?

Amados de Nuestro Rey y Señor Jesucristo:

¡SON TAN POCOS LOS QUE VERDADERAMENTE TIENEN CONCIENCIA DE CUANTO SUCEDE Y DE LOS PELIGROS LATENTES PARA LA HUMANIDAD!

Han regresado las enfermedades que llevaron a la criatura humana a permanecer en sus hogares y que tuvo a las naciones en una decadencia económica, al paralizarse en gran parte los medios de producción de diversos productos de primera necesidad, entre otros. ¡Atentos hijos!, esto no es producto de un grupo que quiere asustarles, sino es una realidad de fácil transmisión. Esto no deja de lado la responsabilidad que tienen algunas criaturas humanas sobre estas enfermedades, las que no son de orden natural, sino salidas de laboratorios como lo fueron las anteriores.

Se verán ante situaciones como las anteriores: alimentos restringidos, medicamentos agotados, vuelos aéreos cancelados, trabajos en sus hogares y lugares públicos restringidos o cerrados. Desde ya les llamo a no dirigirse a lugares con demasiada asistencia de criaturas humanas para que sea menor el riesgo de que se contagien. Utilicen desde ya el “Aceite Buen Samaritano”. Este mes tienen en su contra el clima que propicia las enfermedades. No se descuiden, amados de Nuestro Rey y Señor Jesucristo. Protejan a los niños, no expongan a los enfermos, a los que tienen defensas bajas ni a los ancianos.

MANTÉNGANSE PREPARADOS PARA LOS EVENTOS SÍSMICOS Y EVENTOS FUERTES DE LA NATURALEZA QUE LLEGAN DE IMPROVISO.

Amados de Nuestro Rey y Señor Jesucristo, piensan que eso no les tocará a ustedes y ¡qué equivocados se encuentran! Es la necedad humana la que no les permite ser dadores de bien para ustedes mismos, aunque la Voluntad Divina lo desee.

Les llamo a la oración aunque Dios Padre Nuestro les ha dado la oportunidad de disminuir la intensidad de terremotos y tsunamis y ¿cuántos de ustedes se encuentran orando? ¿Creen que no es cierto?

ESPEREN HIJOS Y SE LAMENTARÁN POR NO HABER ATENDIDO A LA DIVINA MISERICORDIA.

Miren a lo alto porque también padecerán, oren por ello, oren.

Sean cuidadosos al hablar de la Trinidad Sacrosanta (Cf. Sal. 115, 1-3) y de Nuestra Reina y Madre; sean cuidadosos de no ofender al Dueño de la Creación (Cf. Rom. 1,19-23). Son hijos del Altísimo, aunque se comportan como si no lo fueran.

¡Cuántos momentos han desperdiciado acudiendo a lugares de pecado!

¡Cuánta indiferencia hacia todo lo Divino, hacia Los Mandamientos, hacia Los Sacramentos, hacia el deseo de Nuestro Rey y Señor Jesucristo de salvarles!

Les invito a reflexionar, a recapacitar y a prepararse. La enfermedad prolifera en la Tierra.

Les invito a recapacitar y a regresar al camino del bien (Cf. Jn. 14,6-7; Rom. 12,21).

Les bendigo, les amo.

San Miguel Arcángel y Mis Legiones Celestiales.

**AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA
AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA
AVE MARÍA PURÍSIMA, SIN PECADO CONCEBIDA**

(1) Sobre el cumplimiento de las Profecías, leer ...

(2) Sobre las enfermedades, leer ...

COMENTARIO DE LUZ DE MARÍA

Hermanos,

San Miguel Arcángel nos da su gran palabra, la cual no es otra que la de la Voluntad Divina para hacer un nuevo llamado sobre todo a la oración. Nos llama a tomar conciencia de la responsabilidad que todos tenemos sobre lo que sucede en la Tierra, en todos los aspectos de la sociedad; lamentablemente no hay responsabilidad en la humanidad para prevenir las enfermedades o la expansión de ellas a nivel social.

Nos hemos acostumbrado a los Llamados del Cielo y no se toman en serio; sino como algo más que estamos leyendo sin analizar ni tomar estos Llamados con la seriedad que debe ser.

Hermanos, será pronto cuando digamos: “¿Por qué no obedecí?” y la respuesta ya no estará al alcance de nosotros.

El Cielo no se apresura, tiene su tiempo justo para cada cosa.

Pidamos perdón por la desobediencia a Dios Padre y retomemos la oración con gran fe.

Amén.